



Anuario de Investigaciones
ISSN: 0329-5885
anuario@psi.uba.ar
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Vernengo, M. Pía; Duhalde, Constanza; Oelsner, Juliana; Leonardelli, Eduardo; R. de Schejtman, Clara
REGISTRO DE EXPERIENCIAS VITALES DOLOROSAS Y SU IMPACTO SUBJETIVO.
SU RELACIÓN CON LA FUNCIÓN REFLEXIVA
Anuario de Investigaciones, vol. XXI, 2014, pp. 375-382
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139994039>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REGISTRO DE EXPERIENCIAS VITALES DOLOROSAS Y SU IMPACTO SUBJETIVO. SU RELACIÓN CON LA FUNCIÓN REFLEXIVA

PAINFUL LIFE HISTORY EVENTS AND THEIR IMPACT ON SUBJECTIVITY. ITS RELATION TO REFLECTIVE FUNCTIONING

Vernengo, M. Pía¹; Duhalde, Constanza²; Oelsner, Juliana³; Leonardelli, Eduardo⁴; R. de Schejtman, Clara⁵

RESUMEN

Este trabajo indaga acerca de experiencias vitales dolorosas y su impacto subjetivo. Se considera que los sucesos potencialmente traumáticos no son un factor de producción de patología en sí mismos sino condiciones predisponentes. El efecto traumático de un suceso depende de la intensidad del evento y de la capacidad de elaboración del sujeto. En una muestra de 18 madres se relevaron eventos vitales potencialmente traumáticos desde la infancia hasta la actualidad en dos modalidades diferentes: en una entrevista clínica semi-estructurada -la Entrevista de Desarrollo Parental (Slade 2005) realizada por un psicólogo entrenado en psicoanálisis-, y a través del cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo 1991). Se encontraron diferencias en el reporte en ambas instancias. Se discute acerca de la vinculación entre estas diferencias y el nivel de Funcionamiento Reflexivo de las entrevistadas, y acerca de los efectos diferenciales que produce una entrevista personalizada y la administración de un cuestionario autoadministrado.

Palabras clave:

Funcionamiento reflexivo - Cuestionario autoanálisis de Sucesos de vida - Reporte de eventos traumáticos

ABSTRACT

This paper explores painfully experiences and their impact on subjectivity. We examine the differences in the way mothers include and assess potentially traumatic events or situations of their life, from childhood to the present time. We assume that potentially traumatic events do not generate psychopathology on their own but they provide a dispositional condition. Traumatic effect of a critical life event will depend on the subject's elaborative capacity.

In a sample of 18 mothers, life potentially traumatic events were examined in two different ways: A semi-structured clinical interview (PDI) (Slade 2005) conducted by a senior psychologist trained in Psychoanalysis and in a self-administered questionnaire (SV) on Life Events (Casullo 1991)

Differences were found in the two different instruments and were related to the level of Reflective Functioning (Fonagy et al. 1993), and to the different impacts that the two ways of enquiry produce.

Key words:

Reflective functioning - Life event questionnaire - Traumatic events report

¹Licenciada en Psicología, Universidad de Belgrano. Docente de "Clínica Psicológica y Psicoterapias", Cátedra I, Facultad de Psicología, UBA. Investigadora UBACyT. E-mail: piaverse@hotmail.com

²Doctora en Psicología, UBA. Magíster en Psicología Clínica y Psicoanalítica, Universidad de París V, Francia. Diplomada en Psicopatología del Infante, Universidad de París XIII, Francia. Investigadora UBACyT.

³Magíster en Psicología Clínica, Columbia University, Estados Unidos. Licenciada en Psicología, Universidad de Buenos Aires. Investigadora UBACyT.

⁴Licenciado en Psicología, Facultad de Psicología, UBA. Profesor en de enseñanza secundaria, normal y especial en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Master en Epistemología e Historia de las Ciencias, Universidad de Tres de Febrero. Docente de las cátedras de Estadística I y II y Metodología de la Investigación en carreras de Psicología, UBA y UCA. Asesor metodológico de equipo de investigación UBACyT.

⁵Licenciada en Psicología Clínica, UBA. Master en Psicología educacional terapéutica, Universidad de Bar Ilan, Israel. Profesora Adjunta Regular de la Cátedra "Psicología Evolutiva: Niñez". Directora de Proyectos de Investigación UBACyT.

Introducción

Este trabajo se inscribe en un programa de investigación que toma como ejes la regulación afectiva madre-niño, el pasaje de la regulación diádica a la autorregulación afectiva en el bebé, y diversos aspectos inter e intra-subjetivos, entre ellos el funcionamiento reflexivo parental (FRP)¹. Este último se evalúa sobre la transcripción de la Entrevista de Desarrollo Parental² con el fin de relacionar el funcionamiento reflexivo con otros aspectos ligados a la interacción y la regulación afectiva en el ejercicio de la parentalidad. En el presente texto se describe un aspecto del análisis del material obtenido en dos instancias de la investigación en los cuales se pudieron notar diferencias en el relato de las madres acerca de acontecimientos de su historia vital. Una modalidad fue la Entrevista de Desarrollo Parental (PDI) realizada por un psicólogo formado y el reporte de sucesos vitales y su impacto emocional, realizado a través de un cuestionario autoadministrado. Estos instrumentos fueron administrados a 18 madres de niños de 4-5 años que participaron en el estudio general.

Los acontecimientos vitales fueron estudiados desde dos perspectivas:

1) A partir del análisis de la evocación de los acontecimientos en la **Entrevista de Desarrollo Parental II** (PDRI-R II, Slade y otros 2005). La PDI es una adaptación de la Entrevista de Apego para Adultos -*Adult Attachment Interview* (Main y otros, 1985), en la que se evalúa el funcionamiento reflexivo (FR) en el ejercicio de la parentalidad. El objetivo de esta entrevista es estudiar la capacidad reflexiva de los padres al considerar la relación actual con su hijo y sus cambios evolutivos.

2) A partir del **Cuestionario Autoanálisis Sucesos de Vida** (Casullo y ot., 1991). Este instrumento tiene como objetivo el relevamiento de eventos vitales estresantes a lo largo de la vida de una persona y el impacto emocional que estos producen. Consta de un listado de 54 sucesos que abarcan la historia de la propia persona y del entorno familiar o cercano. Algunos de los sucesos son: enfermedad física; enfermedad psíquica; muerte; divorcio; mudanzas; embarazos no deseados; abuso de alcohol o drogas, problemas laborales y económicos, entre otros.

Resulta por lo tanto interesante explorar el grado de coincidencia que se registra entre los dos instrumentos diferentes, en cuanto a sus medios de administración (uno escrito y otro verbal), y en cuanto a sus formas de administración (uno auto-administrado y otro, una entrevista), pero con parcial comunidad temática: los sucesos de vida y la intensidad de su impacto subjetivo.

¹Programa de investigación longitudinal dirigido por la Prof. Clara R. de Schejtman desde el año 2000 (con subsidios de UBACYT e IPA. La investigación se realizó en dos etapas con la misma muestra de diadas madre-niño. La primera etapa se llevó a cabo cuando los niños tenían 6 meses y la segunda cuando los niños estaban en edad preescolar (Duhalde y ot. 2008 y 2011).

²PDI, versión original: Parent Development Interview, PDRI-R II (Slade y otros, 2005)

Trauma y Sucesos de vida

Desde la teoría psicoanalítica, el psiquismo se organiza procesando y ligando representaciones y afectos, produciéndose así el trabajo de elaboración. Freud (1920) definió al trauma como un aflujo excesivo de energía, ante el cual el psiquismo queda incapacitado para ligar y demorar la descarga. Cuando un evento tiene una fuerte intensidad disruptiva, impacta en el psiquismo inundando su capacidad de ligazón y elaboración, se produce así un desborde en el yo. Esto puede llevar al sujeto a recurrir circunstancialmente a mecanismos de defensa primitivos (como escisión, proyección) con el fin de recuperar la homeostasis; incluso, en un caso extremo, puede llegarse a desinvertir la realidad. El efecto traumático para el sujeto puede deberse a la magnitud del hecho en sí, a la acumulación de hechos penosos o traumáticos, o a una debilidad del yo en sí mismo. Cuanto mayor es la irrupción inesperada, mayor será el embate para el yo y más arcaicos los mecanismos que el yo implementará para recuperar el equilibrio de sus investiduras de objeto y narcisistas. De esta forma puede verse interferida la capacidad de pensar y elaborar las experiencias.

El concepto de historización (Aulagnier 1975) alude a la capacidad de alojar y reinterpretar las vivencias por parte del yo, en tanto historiador. La historización constituye la vía para integrar las experiencias vividas y sacarlas del circuito de la repetición. Esta capacidad, que forma parte de las metas de un análisis, permite que los acontecimientos traumáticos pasen a formar parte de la trama significativa del sujeto. En los casos en que el yo presenta fallas en su constitución, es probable que la capacidad de elaborar e historizar, se vea interferida.

Dentro del material obtenido con los instrumentos utilizados en la investigación, se tomó un aspecto del relato de las madres que concierne la inclusión y valoración de las situaciones o eventos estresantes, potencialmente traumáticos en su historia vital desde la infancia hasta la actualidad. Un evento vital es considerado estresante cuando es perturbador e indeseable, y también según el grado de adaptación personal que exige, y de angustia que provoca. (Casullo 1991).

Se considera que los sucesos potencialmente traumáticos no son en sí mismos factores de producción de patología, sino que constituyen condiciones potenciales para la misma. El nivel del efecto traumático de un suceso vital depende de la intensidad disruptiva del suceso y de la capacidad de elaboración con la que cuenta el sujeto (Slaikeu 1999). Diversas investigaciones han encontrado una asociación significativa entre la ocurrencia de eventos vitales estresantes y la presencia de psicopatología, tales como la depresión (Aszkenazi 1991, Adams y Adams 1993), así como una mayor incidencia si estos sucesos se dieron antes de los 18 años de la persona (Trucco 2002).

Mentalización y funcionamiento reflexivo

Algunos autores, como Fonagy (Fonagy & Higgitt 1991), pusieron el énfasis en la capacidad de **mentalización**, ya que ésta se encuentra intrínsecamente ligada al desarro-

llo del sí mismo, a su organización interna, gradualmente elaborada y constituida en las relaciones con los demás. Es un proceso en el cual la mente mediatiza nuestra experiencia del mundo. La capacidad de mentalización, incluye un componente auto-reflexivo, permitiendo llegar a una percepción compleja del mundo interno, y a su vez un componente interpersonal ya que incide y se ve influida de manera permanente por los procesos de intercambio en el vínculo con los otros.

La mentalización se relaciona con el desarrollo de la capacidad de un sujeto para alcanzar experiencias más profundas en la relación con los demás, y consigo mismo. Lo que permite que las creencias y las experiencias estén dotadas de un sentido que sea emocionalmente vívido, pero a la vez manejable, es la conexión exitosa entre lo interno y lo externo. Una falla parcial en el logro de esta integración se vincula a los estados neuróticos; y en el caso de fallas de integración más profundas y extendidas en el tiempo, puede sentirse que, desde el punto de vista emocional, la realidad carece de sentido. El *self* y las otras personas se relacionan entre sí como cosas, y esta vinculación en sí misma sucede en un nivel muy concreto, característico de los desórdenes graves de la personalidad (Fonagy y ot. 2003).

De esta forma, personas con déficits en la mentalización, tienden a presentar una incapacidad para expresar en palabras y en símbolos las experiencias emocionales que hacen al sí mismo. El proceso de mentalización involucra entonces diversos aspectos del yo función (Killingmo 2005). Se considera además que la capacidad reflexiva o mentalización influye sobre la cualidad de la realidad psíquica experimentada por una persona, y da cuenta de la riqueza y de la diversidad de la experiencia interna.

La capacidad de mentalizar fue aproximada al terreno de lo directamente observable por Fonagy (Fonagy, Steele, Moran, Steele y Higgitt, 1993) a través del constructo: funcionamiento reflexivo, con la intención de incluirla en diversos programas de investigación, particularmente programas vinculados sobre FR adulto y su relación con el apego (Fonagy 1999).

El **Funcionamiento Reflexivo (FR)** se ha definido como la capacidad de percibir y comprenderse a sí mismo, tanto como a los demás, en términos de estados mentales, es decir: sentimientos, pensamientos, creencias, deseos. (Fonagy y ot. 1993). Hace referencia a la aptitud para comprender que a las conductas o comportamientos de las personas subyacen intenciones y emociones que son inobservables, cambiantes y dinámicas. Fonagy y otros, además, consideraron al FR como factor clave para comprender la organización del *self* (1998) y la regulación afectiva (2002).

Tanto pensamiento como lenguaje son pilares del Funcionamiento Reflexivo. Los estados internos deben tener un significado en función de comunicar a otros e interpretar a otros. Es así como el FR se relacionará con el modo de organizar y significar las experiencias vividas.

Un aspecto particularmente importante en la consideración del FR es la capacidad de integrar e interpretar hechos del

pasado infantil como parte de un relato coherente que permita incluir los procesos mentales vinculados a las conductas propias y de las figuras parentales, así como ponderar los efectos de dichas experiencias sobre el desarrollo de la persona y su modo de vivir las experiencias actuales. En este sentido, la riqueza de la Entrevista de Desarrollo Parental (PDI) reside en brindar una articulación entre aspectos cuantitativos y aspectos cualitativos del Funcionamiento Reflexivo Parental, permitiéndonos una aproximación más amplia al estudio de la intersubjetividad diádica en los primeros tiempos de infancia.

Por ejemplo, se ha podido demostrar empíricamente que las diferencias individuales en el Funcionamiento Reflexivo como capacidad para reconocer los estados mentales y emocionales, se correlacionan fuertemente con el tipo de apego de la persona, evaluado en su nivel representacional a través de la Entrevista de Apego para Adultos (Main, M. y ot. 1985). De modo tal que las personas de apego inseguro tienden a presentar niveles de Funcionamiento Reflexivo bajos (Fonagy y ot. 1991, 1993). Asimismo, aquellas personas que obtienen puntajes altos en la Escala de FR, tienen una mayor probabilidad de tener niños cuyo apego con respecto a ellos sea seguro, que las personas que obtienen puntajes bajos de FR (Fonagy y ot. 1991, 1993). La capacidad reflexiva ayuda al niño a distinguir entre la apariencia y la realidad. Los estudios en este ámbito señalan que en casos de maltrato o trauma, el FR permite que el niño sobreviva psicológicamente, y alivia la presión por poner en acto la experiencia de manera concreta (Fonagy et al. 1998).

En este sentido, creemos que la capacidad de funcionamiento reflexivo y mentalización podrían colaborar en la elaboración de sucesos de vida potencialmente traumáticos; y en este trabajo nos proponemos estudiarlos a partir del análisis comparativo de las respuestas de las madres a cada uno de los instrumentos.

Materiales y métodos

Se trata de un estudio empírico, cuantitativo, descriptivo mediante encuestas y entrevistas, según la denominación propuesta por Montero y León (2007). La muestra estuvo conformada por 18 madres de niños de entre 4 y 5 años. Por los objetivos del programa de investigación las madres debían tener estudios secundarios completos, no haber registrado problemas de salud importantes durante el embarazo y puerperio, según el médico pediatra derivante al estudio. Las características generales de la muestra se pueden observar en la Tabla n° 1.

Las 18 madres fueron entrevistadas con el protocolo de la Entrevista de Desarrollo Parental (Slade et al., 2005). Finalizada la misma, se les solicitó que completaran por sí mismas el cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo 1991). El análisis estadístico descriptivo e inferencial de los datos se realizó con el programa SPSS 18.0.

Entrevista de Desarrollo Parental (PDI), (Slade et al. 2005)

Es una entrevista clínica semiestructurada de aproximadamente 90 minutos que explora la visión de la madre acerca

de su historia vital, de sí misma, de su hijo y de la relación entre ambos. La entrevista fue realizada por investigadores del equipo, todos ellos psicólogos clínicos formados en psicoanálisis. Durante la entrevista, las madres despliegan una fuerte carga emocional que es contenida por el entrevistador. Si bien el entrevistador no interpreta ni señala asociaciones respecto de los temas tratados, mantiene una actitud continente que lleva a que habitualmente las madres muestren una fuerte conexión afectiva.

Evaluación del Funcionamiento Reflexivo Materno

La transcripción verbatim de la Entrevista de Desarrollo Parental fue utilizada para evaluar el nivel de *Funcionamiento Reflexivo Materno (FRM)*. Este análisis fue realizado por dos codificadoras certificadas, A. Zucchi y V. Huerin, entrenadas y supervisadas por la Prof. Arietta Slade.

Este análisis permite determinar el nivel de Funcionamiento Reflexivo Materno, clasificándolo en:

a- **FRM Cuestionable o Bajo (3)**: nivel rudimentario de referencias a estados mentales y su impacto en la conducta no son explícitas.

b- **FR Alto (5-7)**. **FR Ordinario (5)**: capacidad reflexiva clara y bien integrada. Se observan limitaciones para comprender aspectos más complejos de las relaciones interpersonales. **FR Acentuado (7)**: conciencia clara de los estados mentales, integración original de sus propios estados mentales con los de su hijo. Formulaciones originales que muestran detalles sobre pensamientos y sentimientos.

Cuestionario Autoanálisis de Sucesos de Vida (Casullo1991)

Es un cuestionario autoadministrable que consta de una lista con experiencias de vida importantes, de las cuales se debe identificar si algunas de ellas le han ocurrido a la persona, asignándole un valor entre 1 y 5 según cuánto le afectaron (1: nada; 2: poco; 3: algo; 4: bastante; 5: mucho).

RESULTADOS

Se realizó un análisis sistemático de las respuestas brindadas en ambos instrumentos (Sucesos de Vida y PDI) con el fin de rastrear el grado de coincidencia entre los sucesos de vida y su impacto reportados en el cuestionario autoadministrado, y la mención de dichos sucesos en la entrevista semiestructurada PDI.

Luego se compararon los resultados según el nivel de FR³. Nuestro objetivo fue evaluar la relación entre el nivel de funcionamiento reflexivo de las madres y los sucesos de vida reportados en ambos instrumentos, buscando establecer el nivel de asociación existente entre la FR y las discrepancias registradas entre los dos instrumentos.

Los sucesos más reportados en el cuestionario de Autoanálisis de Sucesos de Vida (SV) fueron: enfermedad física del padre, enfermedad psíquica de la madre, serios problemas económicos familiares y mudanzas, aunque este

último tipo de suceso se distingue de los anteriores por presentar una valoración en cuanto a su impacto claramente inferior al resto. Los sucesos cuyo impacto recibe la máxima valoración y de manera uniforme (entre 4,7 y 5 puntos de promedio) son las enfermedades psíquicas de algún hermano o de la madre (aun cuando aparece reportada en 6 de los 18 casos), las muertes de madre o de un amigo, abusos de alcohol o drogas en padres o en pareja (siempre con máxima valoración posible) y graves conflictos familiares y divorcio o separación personal. En contraste, aparecen con bajo nivel de valoración (aunque con frecuencia diversa): enfermedad física personal importante, embarazo no deseado, mudanzas, dificultades para conseguir trabajo, confusión vocacional, cuyos promedios no superan los 2,5 puntos.

Resulta interesante considerar la falta de coincidencia entre los sucesos tal como son reportados por SV y por la PDI. En este punto aparecen 11 omisiones o rectificaciones parciales. La dispersión de las mismas a lo largo de 10 tipos distintos de sucesos impide sacar una conclusión que asocie la omisión o rectificación al contenido del suceso, pero alerta sobre el límite de la validez del auto-reporte. Es posible, en cambio, contrastar la asociación entre estas omisiones/rectificaciones y el nivel de FR de las participantes. Las omisiones o rectificaciones parciales -es decir la falta de coincidencia entre ambos reportes- se concentran en cinco de los 18 casos (ver Tabla 2). Ahora bien, de esos cinco casos, cuatro son madres con funcionamiento reflexivo bajo. Nótese que las madres con funcionamiento reflexivo bajo son 8 en total.

Los siguientes tres ejemplos pertenecen a entrevistadas cuyo funcionamiento reflexivo (FR) es bajo: La Sra. R en el cuestionario Sucesos de Vida (SV), reportó la muerte de la madre con bajo impacto, y en la PDI, comentó que su madre había fallecido cuando su hijo era bebé, haciendo referencia al gran impacto que fue para ella. En otro caso, la Sra. P, no marcó en SV la enfermedad y muerte de la madre, y en la PDI habló sobre este tema con angustia. Por último, en el caso de la Sra. M los sucesos ligados a la infancia, como por ejemplo la separación de sus padres y los conflictos que hubo por esto y el impacto que tuvieron para ella, fueron registrados y puntuados en SV y ratificados en la PDI, pero sucesos vitales de importancia más recientes -mudanza y estar separado de un ser querido- fueron omitidos en el cuestionario. En la PDI mencionó que, debido a un trabajo, estuvo separada de su hija por unos meses cuando ésta tenía 2 años, y que fue muy duro; también hizo referencia a una mudanza reciente de la familia.

En el otro extremo, de las diez madres con FR promedio o marcado, nueve tuvieron coincidencia en la mención del suceso como ocurrido y en el grado de impacto que implicó para ellas y la mención o relato de dicho suceso en la PDI.

Por ejemplo, la Sra. L, cuyo FR es promedio, señaló en el cuestionario de sucesos de vida la muerte de su madre e

³Distribución de la muestra (n=18) en función del nivel de Funcionamiento Reflexivo: 8 madres presentaron FR Bajo y 10 presentaron FR Alto (9 FR promedio y 1 FR marcado)

indicó que el impacto de la misma había sido bastante significativo. En la PDI hizo referencia a este evento contando que su madre había fallecido cuando la hija mayor tenía un año, que fue un período de mucha angustia para ella, y que le apenaba que no hubiera conocido a sus hijos menores. Por otra parte, señaló en el cuestionario la muerte de su padre, puntuándola con 2 en su nivel de impacto (no tan significativa). En la PDI relató que cuando él murió, ella se lo “veía venir hacía meses, ya no se relacionaba con el afuera, estaba muy metido para adentro; conoció y no conoció al nieto...” (En referencia al Alzheimer que padecía, puntuado en el SV con mayor impacto).

Para concluir el análisis, se hizo la prueba de significación sobre el coeficiente tau de Kendall, dado que no se dan los requisitos para una prueba paramétrica, sobre la correlación entre la cantidad de sucesos omitidos/rectificados y el nivel de la función reflexiva. La salida del programa SPSS para dicha prueba se presenta en la Tabla 3. Allí no sólo se corrobora la sospechada existencia de una correlación inversa entre las omisiones/rectificaciones y la FR, sino que a pesar del tamaño ($n=18$) de la muestra, se prueba que esa correlación es estadísticamente significativa ($\tau b = -4.47$; $t = -2.277$; $p < .023$).

Finalmente, conviene descartar la hipótesis que la correlación anterior se deba a que simplemente quienes registran más omisiones/rectificaciones, lo hacen porque también reportan o vivieron más sucesos desagradables. Para hacerlo, se realizaron también pruebas tau entre el nivel de FR y tres valores provenientes de la SV: la cantidad de sucesos reportados, la suma de los impactos de todos los sucesos reportados, la proporción de omisiones/rectificaciones sobre el total de sucesos. Las dos primeras pruebas arrojaron coeficientes de correlación bajos y negativos, pero, ninguna alcanzó un nivel de significación estadística inferior a 0.1.

En cambio, sí se encontró una correlación moderada, inversa y significativa entre el FR y la proporción de omisiones/rectificaciones sobre el total de sucesos (ver tablas 4 y 5; $\tau b = -.515$; $p < .01$). Esto respalda la idea de que la correlación inversa encontrada entre FR y Omisiones/rectificaciones es independiente de la cantidad e intensidad de los sucesos vividos. Lo cual debería también moderar la confianza en atribuir de modo directo el nivel de FR a los sucesos desagradables o penosos vividos, al menos tal como los recoge la escala SV.

DISCUSION

Los resultados muestran que las madres con FR bajo mostraron mayor discrepancia en sus reportes acerca del impacto emocional de determinados sucesos de vida entre las dos modalidades de abordaje de la investigación. Es importante señalar que no se encontró relación entre el FR bajo y la mayor frecuencia de sucesos penosos o desagradables. Esto nos permite inferir que no es la cantidad e intensidad de sucesos desagradables la que lleva a un FR bajo sino una mutideterminación más compleja. Al mismo tiempo, el hecho de que no se encuentre

tal relación entre la cantidad de sucesos desagradables y el FR y sí se halle una relación entre el FR bajo y la discrepancia entre las dos modalidades de indagación, nos da pie a considerar la particular tramitación inconciente que los hechos penosos potencialmente traumáticos poseen para el sujeto.

Si bien es necesario tener en cuenta el número reducido de la muestra considerada, este resultado y el análisis que se puede realizar respecto del mismo podrían ser de utilidad con el fin de configurar posteriores estudios que permitan corroborar estos hallazgos y extender las inferencias ligadas a los mismos.

En este sentido, tomando en cuenta como se señaló, que la muestra es pequeña, se puede comenzar por considerar que la menor discrepancia entre los dos tipos de reportes de las madres con FR promedio/alto podría relacionarse con una mayor capacidad de registro y elaboración de acontecimientos potencialmente traumáticos. Esto coincide con los mencionados planteos de autores psicoanalíticos. Cuando, a través de su capacidad de representar y ligar, el yo puede funcionar como mediador y organizador de las vivencias, tiene más posibilidades de asimilar y elaborar las mismas. El yo tiene la tarea de construir un proyecto identificadorio, con el cual sostener la cohesividad y la continuidad. Una de las premisas de este trabajo, es la posibilidad de interpretar y dar sentido al pasado así como invertir un tiempo futuro (un yo porvenir) (Aulagnier, 1975).

La mentalización y funcionamiento reflexivo se relacionan con esta función. Cuando hay fallas en la capacidad de mentalizar, tendrá dificultades en contactarse con las emociones de forma significativa, experimentar los afectos como propios o relacionarse consigo mismo como agente de sus experiencias. El tomar contacto con estos afectos “negativos” puede desencadenar angustia y poner en riesgo la sensación de “seguridad”, por lo cual puede favorecer una tendencia defensiva a no registrarlos. El funcionamiento reflexivo se relaciona con la capacidad de elaboración de sucesos potencialmente traumáticos, en el sentido de poder alojarlos en la trama de la historia vivida por el sujeto. Sabemos que el sobreponerse a situaciones críticas puede tener, a grandes rasgos, dos tipos de salida: la progresiva implica un trabajo de duelo y reestructuración del yo (trabajo del yo de historización, elaboración, y restablecimiento de la continuidad entre pasado y futuro para no repetir). Las salidas regresivas pueden dar lugar a procesos de desorganización o de sobreadaptación (Irigoyen y ot. 1992). En estos últimos, no hay un trabajo de duelo y elaboración que permita integrar las vivencias y colocarlas como parte de la historia, por lo cual en general no son registradas o son minimizadas. Justamente, es probable que un FR bajo se relacione con tendencia a utilizar mecanismos defensivos más primitivos y con menor plasticidad en los mismos. Pueden aparecer mecanismos como negación, proyección o desmentida.

Volviendo a la reflexión acerca de la investigación, creemos que la propuesta de aplicar dos modos diferentes de

recolección de datos, uno más objetivo, autoadministrado, y otro centrado en la interacción con un entrevistador entrenado en clínica psicoanalítica, puede ampliar la riqueza de nuestro análisis acerca de variables maternas agregando complejidad al estudio.

Los cuestionarios autoadministrados parecieran privilegiar la objetividad y la neutralidad respecto del entrevistador, mientras que las entrevistas con un psicólogo formado en psicoanálisis, apuntarían más a privilegiar aspectos de la subjetividad. En este caso en particular se pone en juego el grado de impacto que la historia vital puede tener en las madres.

Es este punto que nos lleva a pensar acerca del papel del otro, como favorecedor del contacto emocional con uno mismo y sus experiencias. Desde el punto de vista terapéutico, en la clínica en general, la presencia y escucha empática del terapeuta abre la posibilidad de comenzar a registrar y nombrar estas experiencias. En el caso de la investigación de referencia, las variaciones en la mención y registro de sucesos dolorosos entre ambos instrumentos, podría considerarse también desde la perspectiva de los fenómenos transferenciales. La presencia de un entrevistador, en un espacio más prolongado permitió que este tipo de sucesos potencialmente traumáticos fueran mencionados, con diferentes estilos según el grado de funcionamiento reflexivo de cada persona. En este sentido, es interesante pensar sobre el papel del observador en la investigación. De alguna forma, el observador forma parte del objeto de estudio y está implicado. De allí la importancia de contar en un equipo con investigadores que a su vez se dedican a la clínica, ámbito donde se toma en cuenta regularmente el vínculo entre paciente y terapeuta. Desde el psicoanálisis, el concepto de transferencia, que afecta tanto al observado como al observador, puede resultar útil. En lugar de ser un obstáculo insalvable para progresar, se convierte en una herramienta que sirve a los fines de la tarea (sea una investigación o tratamiento).

La inclusión de la incidencia del otro es condición ineludible. La alteridad, está siempre vigente. Es característico de las ciencias duras como la física experimental tener en cuenta en sus resultados la incidencia de los instrumentos y experimentadores. En el caso de las experiencias de observación, el observador y las condiciones de la experiencia van a generar condicionamientos y consecuencias (Peskin, 2008). La psicología experimental ha tratado de neutralizar estos factores o corregir sus consecuencias. Desde la perspectiva que toma este trabajo, basada en la psicología del desarrollo y el psicoanálisis, es importante aceptar en las investigaciones la presencia de esta influencia y estudiar sus efectos.

El estudio presente nos llevó a preguntarnos también si algunas de las omisiones o puntuaciones dispares en el cuestionario autoadministrado pueden leerse al modo de lapsus o actos fallidos en el sentido de manifestaciones del inconsciente, obviamente por situaciones conflictivas o no resueltas. En cualquiera actividad humana, la subjetividad va a estar implícita, aun en las formas experimentales más cuidadas. Es importante profundizar acerca de esta incidencia para ampliar el alcance de las conclusio-

nes y detectar las eventuales interferencias.

Quizás esto nos permite pensar en el valor de la integración en las investigaciones, de diferentes tipos de instrumentos, así como la realización de diversos niveles de análisis, combinando análisis cuantitativos, con otros cualitativos. Diferentes miradas y lecturas permiten enriquecer y tomar en cuenta las distintas dimensiones de los objetos de estudio.

ANEXOS

Tabla n° 1
Características generales de la muestra (n=18).

Nivel educativo alcanzado por las madres *	Secundario	3	Sexo de los niños por el que las madres fueron convocadas	Masc.	10
	Terciario	5			
	Universitario	8		Fem.	8
	Perdidos	2			
Edad de la madre *	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
	16	30	46	38,07	4,464

* dos madres no consignaron estos datos

Tabla n° 2
N° Sucesos añadidos u omitidos (comparando PDI con EscalaSV) por Nivel de Función Reflexiva (n=18)

N° de sucesos añadidos u omitidos en SV	Nivel de Función Reflexiva			Total
	Baja	Corriente (<i>ordinary</i>)	Remarcable (<i>marked</i>)	
0	4	8	1	13
1	1	1	0	2
2	2	0	0	2
5	1	0	0	1
Total	8	9	1	18

Tabla n° 3
Pruebas de tau de Kendal para la correlación del Nivel de Función Reflexiva y N° de omisiones y rectificaciones (n=18).

Tau de Kendall	Valor	Error típ. asint.*	T aprox.†	Sig. Aprox.
B	-,447	,161	-2,277	.0228
C	-,333	,146	-2,277	.0228

* Asumiendo la hipótesis alternativa.

† Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Tabla n° 4
Razón de Sucesos añadidos u omitidos (comparando PDI con ESV) sobre contados por Nivel de Función Reflexiva (n=18)

Razón de sucesos: (añadidos+rectificados) / contados	Nivel de Función Reflexiva			Total
	Baja	Corriente (<i>ordinary</i>)	Remarcable (<i>marked</i>)	
,00	3	8	1	12
,17	0	1	0	1
,25	2	0	0	2
,33	1	0	0	1
,83	1	0	0	1
Total	7	9	1	17

Tabla n° 5
Pruebas de tau de Kendal para la correlación del Nivel de Función Reflexiva y la Razón de Sucesos añadidos u omitidos (comparando PDI con ESV) sobre contados (n=18).

Tau de Kendall	Valor	Error típ. asint.*	T aprox.†	Sig. Aprox.
b	-,515	,158	-2,561	,010
c	-,394	,154	-2,561	,010

* Asumiendo la hipótesis alternativa.

† Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, J. y Adams, M. (1993). Effects of a negative life events and negative perceived problem solving alternative on depression in adolescents: a prospective study. *J. Child. Psicol. Psychiat.* 34 (5): 743-747.
- Askenazi, M. (1991). Sucesos de vida y psicopatologías. Casullo, M. y otros, *Teoría y Técnicas de Evaluación Psicológica* (67-87). Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bion, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M.M., De Figueroa, N. & Askenazi, M. (1991). *Teoría y Técnicas de Evaluación Psicológica*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Duhalde, C., Huerin, V., Zucchi, A., Mrahad, M. C., Silver, R., Mindez, S., Feldberg, L., Esteve, J., Vernengo, P., Vardy, I., Barreryro, J. P. & Schejtman, C. (2008). Regulación afectiva diádica y autorregulación afectiva del niño. Su relación con la autoestima y el funcionamiento reflexivo de la madre. En C. Schejtman (Comp.), *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación* (71-84). Buenos Aires: Akadia.
- Duhalde, C., Tkach, C., Esteve, J., Huerin, V., Schejtman, C. (2011). El jugar en la relación madre-hijo y los procesos de simbolización en la infancia. *Anuario de investigaciones de la Facultad de Psicología UBA*, XVIII.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E. and Targe, M. (2004). *Affect Regulation, Mentalization: Developmental of the Self*. New York: Other Press.
- Fonagy & Higgitt (1991). The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment (with H. Steele, G.S. Moran, M. Steele, and A. Higgitt). *Infant Mental Health Journal*, 12, 201-218.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H. (1991). Maternal representations of attachment during pregnancy predict the organization of infant-mother attachment at one year of age. *Child Development*, 62, 891-905.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G.S. & Higgitt, A. C. (1991). The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment. *Infant Mental Health Journal*, 12, 201-218.
- Fonagy, P., Steele, M., Moran, G., Steele, H. & Higgitt, A. (1993). Measuring the Ghosts in the Nursery: an Empirical Study of the Relation Between parents. Mental Representations of Childhood Experiences and Their Infant's security attachment, *JAPA*, 41(4), 957-989.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, M y Steele, H (1998) Reflective Functioning Manual, Version 5, Noviembre 1998. Manuscrito no publicado.
- Fonagy, P. & Target, M. (2003). *Psychoanalytic theories. Perspectives from Developmental Psychopathology*. London: Whurr-Publishers.
- Fonagy, P. (1999). Persistencias-transgeneracionales del apego: una nueva teoría. En *Aperturas psicoanalíticas* N° 3. <http://www.aperturas.org>.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*, Obras Completas, XIII, Buenos Aires: Amorrortu.
- Huerin, V., Duhalde, C., Esteve, J. & Zucchi, A. (2008). Funcionamiento reflexivo materno: un modo de abordar el estudio de la relación madre-niño. En C. Schejtman (Comp.), *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación* (99-109). Buenos Aires: Akadia.
- Irigoyen, R., Minotto, H., Pérez Lloveras, C. (1992). Crisis - Tópica de lo traumático. Buenos Aires: Tekné.
- Killingmo, B. (2005). Una defensa de la afirmación en relación con los estados de afectos no mentalizados. En A. Maladevsky, M. Lope, & Z. LópezOzores (Comps.), *Psicosomática: Aportes teórico-clínicos en el siglo XXI* (pág. 169-186). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50, 66-104.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 7, 3, pp. 847-862
- Peskin, L. (2008). Psicología evolutiva y psicoanálisis. Observación de bebés y el vínculo temprano con sus madres. En C. Schejtman (Comp.), *Primera infancia: psicoanálisis e investigación* (143-154). Buenos Aires: Akadia.
- Slade, A., Sadler, L. & Mayes, L.C. (2005). Maternal Reflective Functioning: Enhancing Parental Reflective Functioning in a Nursing/Mental Health Home Visiting Program. En L. Berlin, Y. Ziv, L. Amaya-Jackson, & M. Greenberg (Comps.), *Enhancing Early Attachments: Theory, Research, Intervention, and Policy* (152-177). New York: GuilfordPublications.
- Slaikeu, K. (1999). *Teoría de la crisis. Estructura general, en Intervención en crisis*. Mejico, Manual moderno.
- Trucco (2002). Stress y trastornos mentales. *Revista chilena de neuropsiquiatría*. Santiago de Chile.
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós.

Fecha de presentación: 14 de abril de 2014

Fecha de aceptación: 10 de julio de 2014